

"Una madre en la que todos los hijos se aunan" : La Virgen de las Nieves en San Carlos de Bariloche.

Barelli Ana Inés.

Cita:

Barelli Ana Inés (2013). *"Una madre en la que todos los hijos se aunan" : La Virgen de las Nieves en San Carlos de Bariloche. XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-010/319>

XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia 2 al 5 de octubre de 2013

ORGANIZA:

Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad
Nacional de Cuyo

Número de la Mesa Temática: 39

Título de la Mesa Temática: **Religión, poder, territorio y representaciones en
Iberoamérica**

Apellido y Nombre de las/os coordinadores/as: María Josefina Schenke
(mschenke@uc.cl) y María Andrea Nicoletti (mariaandranicoletti@gmail.com)

**"Una madre en la que todos los hijos se aunan"¹: La Virgen de las Nieves en San
Carlos de Bariloche**

Barelli, Ana Inés y Nicoletti, María Andrea (CONICET/IIIDyPCa/UNRN)
inesbarelli@hotmail.com y mariaandranicoletti@gmail.com

San Carlos de Bariloche y las advocaciones marianas

Este trabajo es una primera aproximación a la devoción de la Virgen de las Nieves en la
localidad de San Carlos de Bariloche². Se encuadra en el análisis de las representaciones

¹ Reportaje al Obispo Fernando Maletti, Bariloche 200 digital, sábado 29 de octubre del 2011.

² Este trabajo forma parte del PIP CONICET "Constelaciones de santidad: El culto a la Virgen como núcleo en la construcción histórica de identidades locales, sociabilidades y poderes sociales". Proyecto Plurianual CONICET. Directora: Dra. Patricia Fogelman. Co- Directora Dra. María Andrea Nicoletti.

sociales que el culto mariano, conformador de matrices identitarias locales, elabora en tensión con el territorio simbólicamente construido a través de la apropiación de este particular espacio barilochense. En ese sentido, podemos señalar como representaciones sociales locales, dos imaginarios fuertemente arraigados en la construcción de la memoria histórica de la ciudad: el imaginario de la “La Suiza Argentina”³ (Navarro Floria y Vejsberg, 2009) y el llamado “las dos caras de Bariloche (Méndez). Entendemos que las representaciones sociales funcionan como aquellos elementos activos que señalan los rumbos de la misma; en la manera en que se distribuyen las fuerzas; y en la forma en cómo la gente percibe las situaciones y actúa dentro de ellas (Williams, 1997). Son en definitiva imágenes mentales del mundo compartidas por un colectivo que se constituyen como marcos de referencia para las representaciones individuales, cuya circulación es permanentemente retroalimentada el discurso de los sujetos sociales en sus contextos sociales e institucionales (Raiter,2001). El primero, se refiere a la “tierra de pioneros europeos” y tiene sus orígenes en aquellas “valorizaciones de lugares y recursos iniciada con las primeras exploraciones paralelas o inmediatas a las expediciones militares de conquista de la Patagonia” (Navarro Floria, 2007: 34-41), se recupera en el proceso de turistificación de fines del s. XIX hasta 1930 (Navarro Floria y Vejsberg, 2009: 415), reactualizándose a fines de los 60’ con las lógicas de exclusión. Estas últimas entendidas como respuesta a la instalación de la “ciudad turística” como única actividad y a los cambios se observan en las relaciones binacionales en el marco de la militarización del Estado que exacerbaban diferencias con Chile. El segundo, pone mayor énfasis en la fragmentación y se advierte especialmente desde la década del ’80, como un “discurso vecinal (...) que aporta fundamentos lógicos y discursivos para fortalecer (la) dicotomía estructurante atravesada por formas de clasificación asociadas a la clase, por miradas raciolizadoras (...) polarizaciones entre blancos y negros de la que se desprende otra serie de oposiciones: ricos/pobres, visibles/invisibles” (Kropff, 2002: 224) migración europea/migración latinoamericana;

Integrantes: Inés Barelli (UNRN) y Candela de Luca (CONICET). Nuestro estudio busca analizar el conjunto de advocaciones de la Virgen María que circulan en el devocionario mariano de la ciudad de Bariloche. Por el momento nos hemos centrado en dos conjuntos marianos: 1) las advocaciones propiamente barilocheñas (La Virgen de las Nieves, Patrona de la Diócesis de San Carlos de Bariloche y la Virgen del Nahuel Huapi, Patrona de la ciudad de Bariloche); 2) las advocaciones traídas por los inmigrantes chilenos, bolivianos y paraguayos (Virgen del Carmen, Virgen de Urkupiña y Virgen de Caacupeé).

³ “Representación social producto del proceso de valorización diferenciada de lugares y recursos iniciado con las primeras exploraciones paralelas o inmediatas a las expediciones militares de conquista de la Patagonia” (Navarro Floria, 2007: 34-41). Imaginario que se recupera en el proceso de turistificación de fines del s. XIX hasta 1930 (Navarro Floria y Vejsberg, 2009: 415)

pioneros/migrantes. Estos binarismos discursivos también operan, a nivel espacial, marcando los lugares de pertenencia y los parámetros de visibilización que van a tener algunos lugares por sobre otros. Es decir, no es lo mismo la ciudad del centro/turística, “que mira al lago y que goza de mejores condiciones socioeconómicas anclada en la actividad turística”, que la ciudad del alto/marginal, “de espaldas al lago con una población que vive en condiciones desfavorables y en algunos casos de extrema marginalidad” (Matossian, 2012:147-148). En síntesis, en esta localidad turística por excelencia, la desigualdad social que se retroalimenta con los mecanismos de exclusión ha generado una ciudad con fuertes niveles de fragmentación espacial. Fragmentación impuesta no sólo por el desarrollo urbano y por la políticas públicas de vivienda y plantificación (Lolich, 2011) sino también reforzada, en parte, por los mismos sectores sociales que habitan geográficamente en los márgenes, en los barrios denominados “del Alto”, generando una fuerte desigualdad, polarización y exclusión social que afectó, especialmente, a los sectores más vulnerables de la ciudad.

Hemos advertido ya en otros trabajos (Nicoletti y Barelli, 2012; Nicoletti, 2012 a; Nicoletti, 2012 b, Barelli,2010,2011,2012), cómo en la ciudad de San Carlos de Bariloche se entrecruzan advocaciones marianas que se identifican con los procesos de construcción de su sociedad a la que caracterizamos como aluvional⁴ y fragmentada en función de los imaginarios ya mencionados.

El culto mariano, como núcleo de un conjunto de relaciones socioculturales históricas producen identidades locales, traman sociabilidades, generan legitimidades y distribuyen poderes sociales, formando parte de una manifestación emblemática de las prácticas católicas de piedad popular, nos permite ahondar en las creencias y prácticas religiosas colectivas de los distintos grupos sociales locales. Las prácticas devocionales de este culto mariano conforman una matriz social identitaria, como así también de resignificación local o regional en la construcción del espacio material y simbólico manifestada en diversas expresiones, que implican las relaciones imbricadas pero jerárquicas, de distintos actores sociales en escenarios comunes, como individuales” (Fogelman,2010:13). Particularmente, estas devociones marianas pueden ser caracterizadas como "devociones populares", entendidas por Esquerda Bifet, como prácticas de piedad y como disposición de la voluntad y voluntades para la acción del culto y del rito, resultan una variable interesante y profunda para analizar la

⁴ Concepto con el que José Luis Romero, caracteriza los fuertes períodos migratorios en la historia argentina. (Romero, 2002).

construcción de identidades sociales, tanto desde la “actitud relacional (oración y contemplación), como desde la celebrativa (liturgia, fiestas, devoción popular) (Esquerda Bifet,1998:190), entre otras; construyendo, devoción y feligresía, que establece una relación de continuidad y ruptura histórica, como así también una resignificación local o regional a lo largo del tiempo.

Esta dinámica de memoria colectiva local nos posibilita interpellarla desde la construcción territorial, es decir, desde distintos imaginarios sobre un lugar en el que se han naturalizado prácticas y sentidos que abrevan más en presupuestos que en la observación directa (Navarro Floria,2007). Es posible entonces, construir una “cartografía”, en el sentido de Grossberg (1992), que tenga en cuenta la devoción mariana imbricada con la diversidad cultural de cada región, para comprender el fenómeno devocional con las realidades que lo rodean y los efectos que ocasiona en su pluralidad de manifestaciones culturales. De allí que las devociones marianas y sus prácticas culturales cuenten con un espacio para su reproducción y crecimiento (Carballo,2009)⁵.

Nuestra hipótesis es que la práctica cultural de estas advocaciones marianas generan identidades y construyen territorios que hacen visible los imaginarios de “la Suiza Argentina” y “Las dos caras de Bariloche”, reforzando la fragmentación social barilochense. Para ello, tomaremos en este caso a la Virgen de las Nieves en Bariloche, como un artefacto sagrado de cohesión interna, que construye “compone y cimienta subjetividad” y donde “las prácticas en su entorno conmemoran la historia y la identidad de un pueblo, de una región, de una comunidad” (Levaggi, 2007: 68).

Desde esta perspectiva, entendemos que la particularidad de la advocación de las Nieves, entre las distintas devociones marianas de Bariloche, aúna en la diversidad identitaria, convoca en la desigualdad social, unifica en la fragmentación del espacio sagrado y canaliza, en tanto devoción popular, manifestaciones de piedad popular, a través de las visitas a la gruta y las peregrinaciones que allí convergen. En tanto estrategias simbólicas, la devoción de esta Virgen actualiza un poder social establecido y resignifica una identidad regional, marcando territorio, alteridades y memorias. Espacio sagrado en el que confluyen las distintas advocaciones marianas locales y en el

⁵ Carballo, redefine las nociones de territorio y espacio, señalando que la apropiación del espacio puede ser de carácter instrumental o simbólica/ expresiva la cual enfatiza el papel del territorio como una sedimentación simbólico-cultural del espacio. Por otro lado, esta autora también sugiere la necesidad de abordar los fenómenos religiosos desde la multiterritorialidad. Entendida como territorialidades múltiples que se funden en una misma recomposición de la espacialidad, pero que no se confunden entre ellas, dibujando fronteras que comparten un mismo territorio soporte y/o político.

que la dinámica de la memoria colectiva interpela desde las narrativas devocionarias marianas, la fragmentación y el carácter aluvional de la sociedad barilocheense. La devoción a la Virgen de las Nieves, en su etapa vicarial y diocesana, se transforma en un símbolo social local en el que el discurso pastoral busca visibilizar de los conflictos sociales colectivos de los sectores marginales en sus anuncios y denuncias.

La Virgen de las Nieves en Bariloche

La advocación de la Virgen de las Nieves es una de las más antiguas de la cristiandad (SIV)⁶. En nuestro país su veneración se remonta a los orígenes de la fundación de Buenos Aires (1580), transformándose en su patrona. "Nuestra Señora de las Nieves (celebrada cada 5 de agosto) quien fuera invocada especialmente para detener los males provocados por las frecuentes sequías que azotaron la ciudad (Fogelman, 2012)⁷.



Detalle del Escudo de Armas de la Ciudad de Buenos Aires. Museo Nacional. Óleo repintado en 1744, durante el gobierno de Domingo Ortíz de Rosas. Arriba a la izquierda, la Virgen en su advocación de Nuestra Señora de las Nieves. Arriba a la derecha, San Martín de Tours. (Fogelman,2012)

⁶ “Cuando se hace referencia al título “de las Nieves” hay que diferenciar aquella asociada a la construcción de la basílica romana de Santa María la Mayor, de los que se relacionan simbólicamente con el color blanco, es decir, con la “Virgen Blanca”. También de las imágenes patronales cuya historia o leyenda es local, por ejemplo, las de Mantua (Cuba), Bogotá (Colombia, Concepción (Chile) y Olinda (Brasil), (Schenone, 2008:453). En relación a la Basílica de Santa María la Mayor, según la tradición de la Iglesia la Virgen María les señala en sueños a un matrimonio devoto y al Papa Liberio a mediados del siglo IV que desea un Templo en su honor y que el lugar será indicado con nieve. El 5 de agosto, en pleno verano de Roma, en un sitio acotado sobre el Monte Esquilino nevó. Fue allí donde se erigió el primer templo de la cristiandad de occidente dedicado a la Virgen María llamado "Santa María la Mayor", donde se venera a la Madonna del Popolo Romano (Archivo de la diócesis de Bariloche, Carpeta Virgen de las Nieves). “Respecto de la Virgen Blanca o Santa María la Blanca, entre las imágenes así tituladas que se veneran en España y de América, sobresale la de Victoria.

⁷ “Hoy nadie recuerda a la segunda Patrona de Buenos Aires ni se celebra su festividad del 5 de agosto, día de la Dedicación de la Basílica de Santa María o de las Nieves” (Schenone,2008: 455).

En San Carlos de Bariloche su devoción surgió previamente a su patronazgo oficial de la diócesis en 1993, a través de la Escuela Militar de Montaña, cuando un Teniente Coronel de esa Escuela Napoleón Irusta en 1944, se salva milagrosamente de un accidente el 5 de agosto, día de la Virgen de las Nieves⁸. El militar trajo una réplica de esta Virgen desde Buenos Aires y la colocó en una gruta natural a 15 kilómetros de San Carlos de Bariloche, que se transformó en centro de peregrinación y devoción local y regional.

Desde la creación de la diócesis de Bariloche en 1993, la Virgen de las Nieves se ha constituido oficialmente como Patrona y convoca a través de sus peregrinaciones a todos los fieles de la diócesis, que comprende un radio de 77.076 km² entre la Comarca Andina (Bariloche y El Bolsón) y las 11 localidades y sus parajes de la Línea Sur.

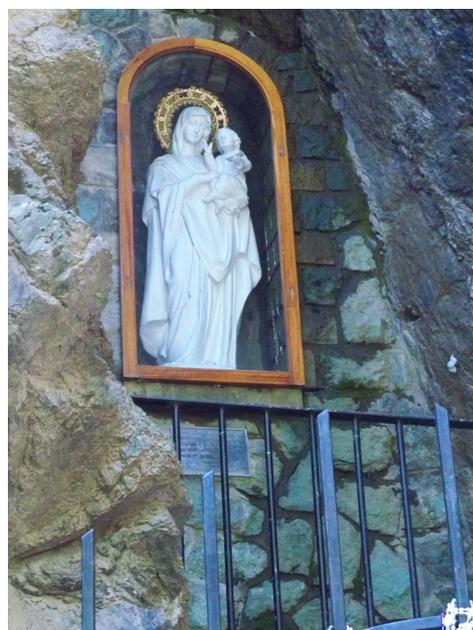
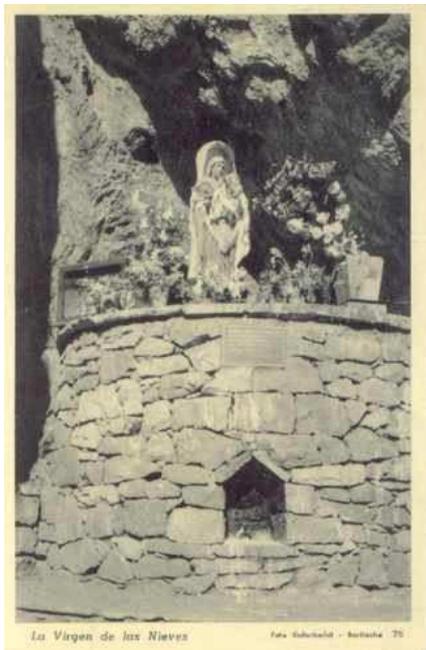
La Virgen de las Nieves no sólo es la Patrona de la diócesis de Bariloche, sino de dos sectores relevantes en la sociedad barilochense: los montañeses y el Ejército de Montaña. Los Patronazgos "someten simbólicamente las acciones del estado a un ordenamiento superior divino encarnado en la Iglesia Católica, por medio de la imagen oficial de ésta" (Martín, 2011: 11). Su patronazgo diocesano es el que irá desplazando a través de la incorporación de la feligresía de los barrios y la organización de las peregrinaciones a estos patronazgos locales y sus actores.

La primera imagen que trae Irusta es apoyada directamente en una roca desde la que cae una vertiente natural en tierras donde el Ejército de Montaña lleva a cabo sus entrenamientos⁹. Por el deterioro del clima, esta imagen es reemplazada por la actual en 1957 y se la coloca en la misma Gruta detrás de un vidrio (Archivo Histórico de las Misiones Salesianas de la Patagonia, Crónicas de la Parroquia de la Inmaculada, 1957-62). Según la narración recogida por el Obispado, los 5 de agosto, día de la Virgen de las Nieves, se celebraba en la Gruta el Día del Montañés y los fieles iban en procesión organizados por un sacerdote (Enrique Monteverde, Calixto Schincariol y Pedro Pasino)

⁸ La imagen de la Virgen de las Nieves de Bariloche pertenece al grupo de Vírgenes Blancas que señala Schenone. El 5 de agosto de 1942 un grupo de militares salvaron sus vidas milagrosamente de un accidente de auto y lo atribuyeron a la Virgen de las Nieves. Un año después en tierras del ejército, camino al Lago Gutiérrez, construyeron un Gruta donde colocaron la imagen esculpida en piedra de la Virgen de las Nieves (Archivo de la diócesis de Bariloche, Carpeta Virgen de las Nieves, "Nuestra Señora de las Nieves, historia, oraciones y novena",s/f). Otros relatos semejantes van agregando datos a la narración. Uno dice que el militar en cuestión se llamaba Napoleón Irusta y se salvó del accidente él con su familia. (Archivo de la diócesis de Bariloche, Carpeta Virgen de las Nieves, Folleto de la XVI Peregrinación 24 y 25 de octubre de 2009.; otro que este mismo militar sufre ese accidente en la entrada de maniobras del Ferrocarril Roca (Archivo de la diócesis de Bariloche, Carpeta Virgen de las Nieves, Folleto de la XVII Peregrinación, 2010).

⁹ Se ubica a 15 kilómetros de San Carlos de Bariloche, en la intersección de la ruta al cerro Catedral y al lago Gutiérrez, en el acceso al barrio Los Coihues.

(Archivo del Obispado de Bariloche, Carpeta Virgen de las Nieves, Material de preparación para la XVII Peregrinación a la Virgen de las Nieves,2010). La Gruta de la Virgen, como veremos, fue uno de los campos de disputa entre las agencias militar y religiosa.



Postal de la imagen de la Virgen de las Nieves.

Foto de la imagen de la Virgen de las Nieves en la Gruta. María Andrea Nicoletti,2012

En esta primera etapa (desde la década del '40 al '80), la devoción a la Virgen de las Nieves en Bariloche estaba fuertemente ligada a eventos locales: el día del Montañés y la Fiesta de la Nieve (AHMSP, Crónicas de la Parroquia de la Inmaculada, 1957-62), pero sobre todo era el Ejército de Montaña que con su patronazgo tenía una injerencia predominante en los rituales devocionales: por la imagen instalada en tierras de su propiedad y por acompañar con fanfárrea las peregrinaciones. Las crónicas de la Parroquia de la Inmaculada Concepción reseñan, por ejemplo, "los festejos invernales" "con los turistas" en la Quinta Peregrinación (Archivo del Colegio Don Bosco, Folio 44 (10/08/1968) y en la Octava Peregrinación el 5 de agosto de 1971, "la municipalidad y la Provincia dieron feriado escolar y municipal por ser día del montañés y de la Virgen de las Nieves. La cámara de comercio dio cierre de 10 a 12 para participar de un desfile cívico militar (...) El Párroco (P. Amartino), rezó misa sobre las pistas bajas del Cerro Catedral, sobre un altar hecho de nieve en medio de un vivac de carpas. (Archivo del Colegio Don Bosco, Crónicas de la Parroquia Inmaculada, Folio 133 (5/08/1971). En la

siguiente peregrinación del 5 de agosto de 1971 tras el desfile del montañés y la Misa se hace un "escalamiento en la misma gruta" (ACDB, Crónicas Folio 165 (5/08/1972). En la década del '70 su superposición con la Fiesta de la Nieve, convierten al día de la Virgen y su peregrinación en un atractivo turístico más (ACDB, Crónicas, Folio 37 (5/08/1975), en el que la Iglesia se incorpora institucionalmente en el desfile de carrozas y en las Crónicas señala que: "Todas en el palco oficial sostenían que la mejor carroza era la nuestra: "la conquista del Desierto: Ceferino emergiendo de una flor: el tractor transformado era el Fortín y los indios alrededor de Ceferino con el Cardenal Cagliero (...)"(ACDB, Crónicas, Folio 37 (5/08/1975).

A pesar de los cambios que veremos seguidamente en la devoción a la Virgen de las Nieves y su peregrinación, su imagen sigue formando parte de los desfiles cívico militares y presenta en el desfile del tres de mayo (fecha oficial de la fundación de Bariloche)¹⁰, la misma narrativa histórica de personajes estereotipados que perviven en el imaginario de la "Suiza Argentina" (el indígena, el pionero, el soldado y el misionero)¹¹. De hecho, aunque la Virgen de las Nieves traslada su circuito sagrado a la periferia de Bariloche, tanto con la Gruta como con la peregrinación, procesiona en este desfile por la calle turística por excelencia del Centro cívico.



Desfile cívico militar del 3 de mayo de 2013, Bariloche. Fotos. María A Nicoletti

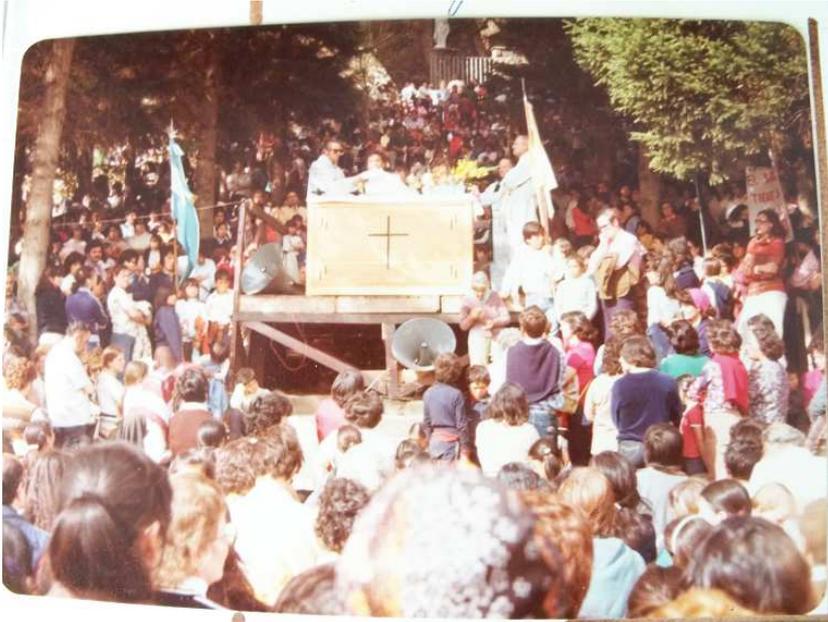
¹⁰ Durante mucho tiempo en la ciudad, el 8 de febrero de 1894, se celebró como el día de la fundación de Bariloche. Fecha en la que Carlos Widerhold Piwonka, hombre nacido en Chile de origen alemán considerado el primer poblador de la ciudad, había instalado un almacén denominado "San Carlos". Sin embargo, a fines de los años 60', la ciudad decide reconstruir su relato histórico fundacional. Es así que durante el Primer Congreso de Historia Rionegrina realizado en noviembre de 1968 en Bariloche, se modificó la fecha y se instaló como fecha fundacional el día 3 de mayo de 1902 tomando como referencia el decreto firmado en esa fecha por Julio Argentino Roca que dispuso la reserva de tierras del paraje San Carlos Colonia Nahuel Huapi, para la fundación del pueblo (Nuñez, 2003:118).

¹¹ Estos mismos personajes tallados en madera aparecen en el reloj de la torre del centro cívico cada día a las 12 y a las 18hs.

Si bien, desde la Iglesia, las parroquias de Bariloche "del Alto", tomaron un fuerte protagonismo en la organización de su peregrinación trabajando conjuntamente, la Virgen no dejaba de ser entre el Ejército y la Iglesia un artefacto simbólico de disputa. La Iglesia intenta que la Gruta se transforme en un lugar permanente de devoción a la Virgen. En el año 73 construye allí una vivienda, un kiosco y un techo para sostener una presencia anual en atención a los peregrinos, las celebraciones de las Misas y rezos de rosario (ACDB, Crónicas, Folio 182 (5/05/1973), que se termina levantando y no logra con éxito su continuidad. Durante la etapa de la dictadura militar la Gruta no depende más del párroco de la zona, sino del cura párroco de los cuarteles. La Misa del 5 de agosto de 1974 se celebra en la Capilla del Regimiento y en el Salón de Actos (ACDB, Crónicas, Folio 9, 5/8/76) y en las crónicas de la Parroquia Inmaculada los Salesianos sostienen que la Peregrinación "pierde fuerza" (ACDB, Crónicas, Folio 73 (5/08/1976). Hacia la década del '80 el crecimiento exponencial de devotos a esta Virgen y su peregrinación fueron buscando caminos de mayor organizacdad e institucionalidad de la misma, con más protagonismo de la agencia religiosa, dejando atrás los eventos y actores locales (el día del Montañés y la Fiesta de la Nieve), ampliándose a una participación mayor de la feligresía barilochense dentro de la administración eclesiástica.



Peregrinación a la Virgen de las Nieves. ACDB, Crónicas de la Parroquia Inmaculada, 1981.



ACDB, Crónicas de la Parroquia Inmaculada, Peregrinación octubre de 1983



ACDB, Crónicas de la Parroquia Inmaculada, Peregrinación octubre de 1985.



Miles de fieles de Bariloche y poblaciones cercanas peregrinaron ayer a la gruta de la Virgen de las Nieves, en una multitudinaria manifestación de fe. Las estimaciones sobre la concurrencia fueron variadas: desde 7.000 hasta 20.000 personas. Fotos Alejandra Bartoliche. *Bariloche Domingo, 2000 30/10/05*



Peregrinación de Nuestra Señora de las Nieves, 23 de octubre de 2012. Foto. María

Se reforzó desde la vicaría andina¹² el carácter interparroquial y las comisiones organizadoras de la Peregrinación. La impronta de dos sacerdotes barilochenses fue clave en la evolución del perfil de la peregrinación y la devoción¹³. Su formación dentro de las enseñanzas del Concilio Vaticano II, su oposición a la dictadura y la defensa de los derechos humanos que le valieron la cárcel y la persecución y su cercanía al Obispo

¹² Tras el sínodo diocesano en 1984, adquieren mayor organicidad las tres Vicarías de la diócesis (Andina, Atlántica y Valletana) y en la zona Andina se hace efectivo en 1989 hasta la erección de la diócesis el nombramiento de Carlos Moia como Vicario, por lo que la Peregrinación de la Virgen de las Nieves pasó a tener constitución vicarial (Entrevista al presbítero Juan Ángel Dieuzeide por María A Nicoletti, 27 de mayo 2013).

¹³ Juan Ángel Dieuzeide Oliveira y Juvenal Currulef. Sus memorias y acciones se pueden seguir en los textos: Agüero Medina, Alejandro, "Somos de acá. Una historia social desde abajo", Bariloche, Booverse, 2012 y Dieuzeide, Juan Ángel, "Recuerdos y Esperanzas de lo que yo viví", Edición del autor, Bariloche, 1995.

Hesayne fueron los factores que inclinaron a esta devoción a incorporar elementos propios de la "religiosidad popular"¹⁴ y de la "opción por los pobres".

Con la creación de la diócesis de Bariloche¹⁵, desde el obispado de Rubén Frassia, las peregrinaciones tomaron un carácter diocesano y continuaron reforzando su organicidad desde 1994¹⁶. La disputa de poder con ejército se centró en las tierras de la Gruta para la construcción del Santuario. En el año 2002 el Obispo Maletti solicitó a la escuela militar de montaña "la posibilidad de ceder a este Obispado el sector donde se encuentra ubicada la Gruta de la Virgen de las Nieves (5 mil metros cuadrados)", para levantar un altar como lugar de oración y peregrinación a la Virgen (...) y las instalaciones

¹⁴ El estudio de las prácticas religiosas vinculadas al culto mariano se ha relacionado estrechamente a la noción de "religiosidad" y más precisamente al concepto de "religiosidad popular". Nociones que en los últimos años han sido utilizadas y analizadas de diversas formas generando controversias y discusiones en el campo de las ciencias sociales. La ambigüedad, la amplitud y la polisemia de las nociones, las dificultades para poder definir ambos términos generaron diferentes debates que apuntaron a poder distinguir y consensuar los verdaderos alcances del concepto de "religiosidad popular". Por ello señalamos que si bien la Iglesia católica (Documento de Puebla, 1979, 447, 450) e incluso la Iglesia de Bariloche en los folletos y cancioneros de la Virgen de las Nieves, sostiene un concepto de religiosidad popular (Juan Pablo II, *Homilía Zapopán 2: AAS 71 p. 228*), optamos por tomar otros autores que nos permitan enriquecerlo desde una mirada interdisciplinar. Santamaría (1991) define el concepto de "religiosidad popular" como "el conjunto de experiencias, actitudes y comportamientos simbólicos que demuestran la existencia de un imaginario social que incluye lo sobrenatural en la realidad cotidiana" (Santamaría, 1991:13). Martín (2007) propone definir la religiosidad popular fuera de la dicotomía institucional/popular, de un modo interdependiente de la Iglesia y de los sectores dominantes. Propone entender los gestos comprendidos bajo el concepto de religiosidad popular en términos de "prácticas de sacralización": los diversos modos de hacer sagrado, de inscribir personas, lugares, momentos, en esa textura diferencial del mundo-habitado. De ésta manera lo "sagrado" al ser utilizado como adjetivo no designa una institución, una esfera o un sistema de símbolos, "sino heterogeneidades reconocibles en un proceso social continuo en un mundo significativo y por ello, no "extraordinario ni radicalmente otro" (Martín, 2007: 62). Por último, en esta misma línea, incorporamos el planteo de Wright (2009b) el cual define "religiosidad popular" como un "fenómeno complejo de creatividad cultural" integrado por "componentes teológicos, rituales y políticos que reelaboran elementos centrales del catolicismo" (2009b:1), que, en muchos casos han sido "homologados con lo nacional, fusionando ideología religiosa y nacionalidad, lo que expresó dramáticamente una de las dimensiones de la religión, la identitaria, lo que también se observa en las organizaciones religiosas de los grupos inmigrantes tanto cristianos como no cristianos, instalados en el país". Una matriz cultural que no se presenta como "un todo homogéneo y sus alcances van más allá de lo institucional, alimentando una infinidad de prácticas y de creencias comúnmente denominadas "populares"", término, considerado por el autor, de utilidad limitada debido a su naturaleza relacional. (Wright, 2009b:1).

Teniendo en cuenta los diferentes aportes desarrollados sobre religiosidad popular, para aplicar a nuestro objeto de estudio, tomamos este término en tanto y cuanto, como advierte Fogelman, "religiosidad" se identifique con "religión" despojando el término de toda calificación peyorativa y clasista (Fogelman, 2010:13). En función de ello, coincidimos con Wright (2009) en que la "religiosidad" es un fenómeno complejo de creatividad cultural en donde "identidad nacional y religión son dos aspectos simbólicos que se retroalimentan" (Wright, 2009b: 3), con Santamaría (1991) en que las experiencias y los comportamientos simbólicos son los que dan cuenta de las expresiones religiosas de los grupos y con Martín (2007) en distinguir esas expresiones como prácticas sacralizadas, donde lo sagrado se presenta en un espacio diferencial que requiere ser abordado de forma particular.

¹⁵ Antes de la creación de la diócesis de Bariloche, la diócesis de Viedma, abarcaba todo el territorio rionegrino. Este territorio estuvo dividido primero en las tres vicarías mencionadas. Monseñor Miguel Hesayne fue el último Obispo de esta diócesis, a partir de la cual fueron creadas en 1994 tres diócesis dentro de la provincia de Río Negro: Viedma, Alto Valle y Bariloche.

¹⁶ Frassia se hizo cargo de la diócesis el 15 de octubre de 1993 y la peregrinación del 2004 fue el 22 de octubre.

necesarias para el funcionamiento del Santuario diocesano de la Virgen” (AOB, Carpeta Virgen de las Nieves, Carta del Obispo Maletti al Jefe del Ejército de la Escuela de Montaña, Bariloche, 28/10/2002). En el año 2009 el Obispo Maletti reitera el pedido de las tierras junto a la gruta en calidad ya no de préstamo sino de comodato, buscando un punto medio que preserve ese espacio sagrado por los peregrinos pero que no desplace totalmente al ejército al que intenta ubicar en el lugar de la tradición (“las profundas raíces establecidas entre sus habitantes, civiles y militares”) y el servicio en función de buscar para los peregrinos un lugar mas “normal y seguro” (Nota al Comandante del Jefe del Ejército 7/11/09 del Obispo Maletti). El patronazgo de la Virgen permite sostener este equilibrio complejo de poder: “Patrona de las Tropas de Montaña y de nuestra Escuela Militar de Montaña, y Patrona de la diócesis de San Carlos de Bariloche”.

Sin embargo, a pesar de la insistencia de la Iglesia, el Jefe del Estado Mayor del Ejército responde "los organismos nacionales que tengan asignado a su uso patrimonio inmobiliario, solo podrán celebrar contrataciones a título oneroso, no siendo posible celebrar contratos de comodato", citando las leyes sobre bienes inmuebles de dominio privado de la nación que se encuentran asignados a las fuerzas armadas, "que exigen su onerosidad" (AOB, Carpeta Virgen de las Nieves, Carta del Teniente General Luis A Pozzi, Jefe del Estado Mayor del Ejército, Buenos Aires, 5 de mayo de 2010).

En definitiva, el protagonismo se desplazó de los actores locales identificados con el paisaje barilochense (turistas, montañeses y militares), a una feligresía que se incorporaba desde las parroquias de los barrios del Alto en Bariloche y a la que se sumaban las localidades de los parajes de la línea sur, la región más pobre y marginal de la diócesis.

Una sociedad heterogénea que peregrina en la unidad

En la etapa territorialiana, desde la década del '40 se inician las peregrinaciones a la Gruta de la Virgen de las Nieves. Durante esta primera etapa se siguió como vimos el calendario oficial y se peregrinaba en agosto, el día 5 o bien el primer fin de semana de ese mes. Durante la década del '80 a medida que las peregrinaciones fueron tomando protagonismo en la Iglesia de Bariloche, se pasó del período invernal a la primavera hasta fijarse el último fin de semana de octubre en la década del '90.

Las crónicas de la Parroquia de la Inmaculada, desde donde se organizaban las peregrinaciones inicialmente, registran en 1955 que ese año, “no se hace oficialmente una peregrinación como en años anteriores por no concentrarlo (sic) el gobierno pero todo el mundo se pone de acuerdo y aprovechando los ómnibus va mucha gente a la que se une la que va en coche y en camiones particulares. Reunidos todos allí a las 15 se reza el Santo Rosario y después se entonan cánticos a la Virgen. El párroco exhorta a rezar, a ofrecer sacrificios para obtener la solución a los gravísimos casos que se han planteado (AHMSP, Crónicas de la Parroquia de la Inmaculada, 1957-62). En 1957 se reconstruye la Gruta y se bendice la nueva imagen pues la anterior se había deteriorado por el clima. Esa imagen que se coloca detrás de un vidrio para resguardarla es la que actualmente se venera. A pesar de estar ligada la celebración a los acontecimientos locales como la fiesta de la nieve y el día del montañés, la crónica de 1960 ya menciona una “peregrinación popular de la Virgen de las Nieves” (...) “para quien hay aquí mucha devoción” y a la que asiste un “gentío enorme” y sugiere que, “para los años venideros sería bueno celebrar una misa frente a la Gruta”. Misa que se celebra en 1962 (AHMSP Crónicas de la parroquia Inmaculada 1962).



“Sábado 4 de agosto de 1962. Peregrinación a la Virgen de las Nieves, ilustrada por la fotografía. Celebra P. Ricardo Cocik sj y comenta P. Monteleone”. (AHMSP Crónicas de la parroquia Inmaculada, 1962).

Desde 1963 las crónicas señalan la participación de peregrinos de a pie, como también las suspensiones por las inclemencias del invierno (AHMSP Crónicas de la parroquia

Inmaculada 1963, 64, 65, ACDB, Crónicas, Folio 44 (10/08/1968). A partir de la década del '60 la Peregrinación a la Gruta de la Virgen de las Nieves va tomando la actual forma de peregrinación interparroquial, a medida que se van creando parroquias en los barrios "Del Alto" (Parroquia de la Inmaculada, Santo Cristo, Virgen del Carmen y San Cayetano). Una vez creada la parroquia "Virgen de las Nieves" en el barrio Melipal (1972), es esta la que se hace cargo de las peregrinaciones a la Gruta y de participación popular. "A través de los años la peregrinación incrementó su popularidad y concurrencia, convirtiéndose en un espacio de canalización de la angustia y la esperanza colectiva. Aún hoy sigue siendo un espacio importante de construcción de subjetividades y creación de lazos identitarios, en torno a una figura religiosa" (Hadad y Venturiello, 2007:42).

Hacia el inicio del obispado¹⁷ de Rubén Frassia, se advierte una preocupación por plasmar en la devoción y peregrinación la administración diocesana ampliando aun más la convocatoria¹⁸. El Obispo participa en las reuniones de preparación y pone en marcha una comisión organizadora que continúe trabajando de forma mas sistemática afianzando la modalidad interparroquial. Todas las parroquias de Bariloche peregrinan de forma conjunta y acuerdan un horario de salida para converger en la Gruta y celebrar la misa. La evaluación de la primera peregrinación diocesana nos presenta las claves de transformación de esta advocación en una advocación popular: la columna más numerosa de peregrinos proviene de la ruta 258¹⁹ que atraviesa los barrios pobres y marginales de Bariloche; "la compañía del Obispo a los peregrinos", "la posibilidad de comenzar una tradición" (AOB, Carpeta Virgen de las Nieves, Acta de Evaluación de la Peregrinación a Virgen de las Nieves 1 de noviembre de 1993). Pero una tradición que la encauce como "peregrinación popular". Es por ello que la comisión evaluadora de la Peregrinación señala una "BAJADA de la imagen de la Virgen para que esté ese día como Madre de su Pueblo para atender sus necesidades de tierra, techo, gas, agua, luz, recreación, etc". Se insiste en la integración con un programa mas uniforme de cánticos y oraciones pero se aclara que "eso no significa que cada pequeña comunidad que peregrina no conserve su propia identidad". "Las parroquias y agrupaciones son las grandes protagonistas de la caminata conformando grupos que van desde un par de

¹⁷ Rubén Frassia y Fernando Maletti antes de ser Obispos estuvieron a cargo de la parroquia San Cayetano en Buenos Aires y contaban con una vasta experiencia en la organización de peregrinaciones, procesiones y rituales de religiosidad popular

¹⁸ Son numerosas las cartas del Obispo solicitando y agradeciendo la colaboración a distintos estamentos del ejército, la municipalidad, la salud publica provincial y los comercios locales. (AOB, Carpeta Virgen de las Nieves).

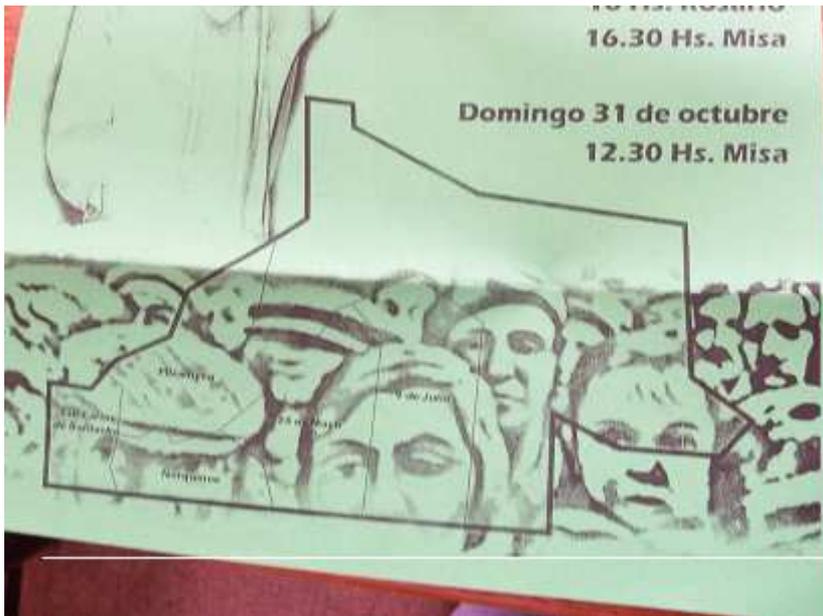
¹⁹ Las dos columnas de peregrinos caminan por la Ruta 258 y por Avenida Bustillo, que es la avenida que bordea el Lago Nahuel Huapi desde el centro cívico.

decenas hasta cientos de personas, que bajo carteles, identificaciones grupales y lemas coloridos, se encaminan juntos hacia su destino” (Hadad y Venturiello, 2007:40). Finalmente para que la identidad funcione como tal, se sugiere un acto de relevante importancia simbólica, “que frente al altar se convoque a la gente antigua (1945) que construyó la ermita” (AOB, Carpeta Virgen de las Nieves, Acta de Evaluación de la Peregrinación a Virgen de las Nieves 1 de noviembre de 1993).

En las siguientes peregrinaciones, se pone un énfasis especial en la “búsqueda de la unidad” y “unidad en la diversidad”. Esta idea la señala Maletti en el 2006 señalando que peregrinar es “encontrarse con el diferente y aunarnos bajo un solo signo, el signo de una Madre que nos ama, que nos protege y que nos lleva al encuentro con el Padre” (Diario Bariloche 2000, sábado 28 de octubre de 2006).

Frassia refuerza la participación local más pobre de Bariloche proponiendo como vías de encuentro ya no la Avenida Bustillo, sino la Avenida Pioneros y la Ruta 258²⁰. Traspasa lo local para transformar la peregrinación en “un acto diocesano”, con la participación de peregrinos de la Línea Sur, El Bolsón, Ing. Jacobacci y Pilcaniyeu, con ello no sólo logra ampliar la convocatoria y empezar a darle un perfil multitudinario sino reforzar la “opción por los pobres”, convocando a la población de la diócesis mas carenciada y castigada (Archivo del Obispado de Bariloche, Actas de Preparación de la Peregrinación a Virgen de las Nieves, 25 de junio de 1898 y 16 de julio de 1998) y como signo el Obispo Maletti encabeza esta columna en la Peregrinación del 2004 (Diario Bariloche 2000, 30 de octubre de 2004). Esta idea se patentiza en el poster de la XI Peregrinación en el 2004.

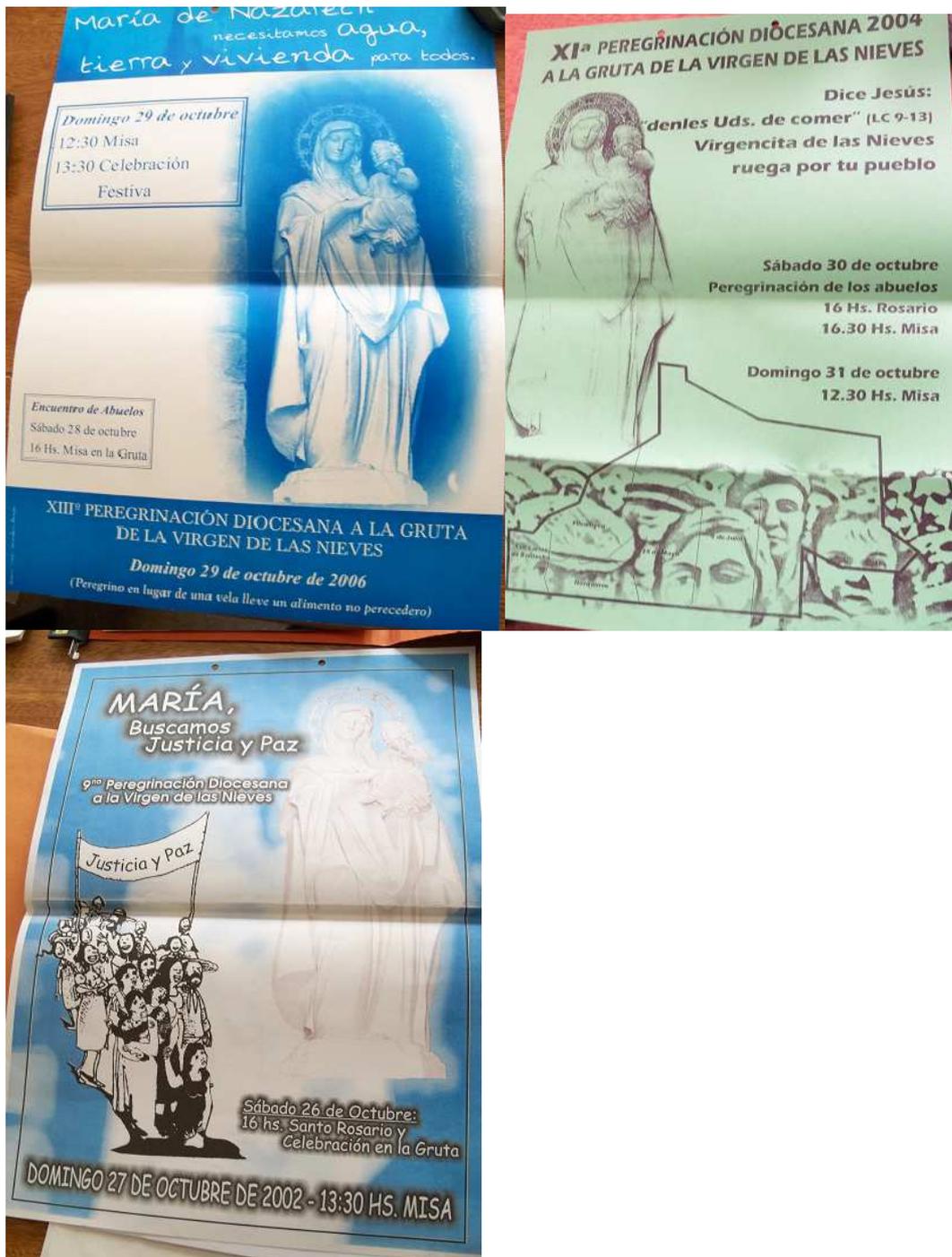
²⁰ La Avenida de los Pioneros atraviesa la ciudad de forma paralela a la Avenida Bustillo pero en la zona mas alta de Bariloche, hasta el cruce que lleva a la Gruta de la Virgen de las Nieves.



El sucesor de Frassia, Fernando Maletti, continúa el mismo sistema de organización del equipo de “Peregrinaciones y Religiosidad popular” liderado por el sacerdote Juvenal Currulef²¹ y profundiza esta misma línea. Maletti reincorpora a la peregrinación a nivel local a la Avenida Bustillo y a nivel diocesano a los parajes de Ñorquico, Los Menucos, Cañadón Seco, Sierra Colorada, Ramos Mexía y los pueblos parajes de la línea sur. Refuerza el tema de la unidad señalando que “todos se unen sin discriminación y de la opción por los pobres: "Para nuestra diócesis, es un modo de encontrarse todos los miembros del pueblo de Dios, de Bariloche y sus barrios, de El Bolsón y sus zonas y también de toda la zona de la Línea Sur” (Diario Bariloche 2000, 28 de octubre de 2006).

Los lemas de las peregrinaciones de la Virgen de las Nieves siguen esta línea de “opción por los pobres”: “Trabajar es orar” (VII Peregrinación, 2000), "Con María, jugados por la vida" (2005), “Buscamos justicia y paz” (IX Peregrinación, 2002), “Denle ustedes de comer” (XI Peregrinación, 2009) “María de Nazareth: necesitamos agua, tierra y vivienda para todos”, (XIII Peregrinación, 2006). “La Virgen representa el amparo incondicional, la protección permanente para sus hijos, que se cobijan en su seno al final del camino” (Hadad y Venturiello, 2006:41), en este caso en el predio donde se realiza la Misa al lado de la Gruta.

²¹ Sacerdote de origen mapuche, párroco de “Virgen Misionera” y fundador de un complejo de escuelas y hogares de la Fundación Gente Nueva, para los barrios marginales de Bariloche.



Este acto preformativo reiterado²² (Schechener, 2001:31) posiciona a la peregrinación en una “tradición”, “un clásico de la espiritualidad de nuestra región”, como señala el Obispo Maletti en el 2006 (Bariloche 2000, sábado 28 de octubre de 2006).

²² “La idea es que este sea un acto de promoción y que el mismo se concrete cada año” (Declaraciones del P. Pascual Bernik en El cordillerano, 8 de enero 2005).

Como “ritual de tránsito liminal”, la peregrinación nos permite construir los circuitos sagrados a través de los itinerarios y el espacio sagrado *imaginalis* o círculo sagrado, donde se “destaca la familiaridad con el lugar y la experiencia compartida en la consagración de un lugar (Rosendahl, 2009:46). Este concepto nos permite analizar dimensiones y escalas (locales, regionales y nacionales), que interaccionan a nivel individual y colectivo definiendo múltiples territorios pero en formas solidaria, aunque no necesariamente en forma homogénea” (Carvallo,2009:30). Esta dimensiones se advierten en las escalas materiales que configuran los circuitos sagrados: desde las parroquias hasta la Gruta de las Nieves en el kilómetro 15 mediante los accesos que transitan normalmente los bariloenses del Alto: la ruta y la Avenida Pioneros. Si bien las dos puntas del trayecto resultan ser espacios sagrados: parroquias y Gruta, los caminos son urbanos atraviesan la ciudad, obligan a una diagramación especial del tránsito con el Municipio (por ejemplo Bariloche 2000, viernes 26 de octubre de 2012; 31 de octubre de 2010; 21 de octubre de 2009) y visibilizan grupos de feligreses pertenecientes al Alto, que han sido y son históricamente ocultados y silenciados. .

Estas escalas no sólo se advierten a nivel material sino también en sus aspectos simbólicos a través de las problemáticas colectivas generales y aquellas puntuales, locales y coyunturales. Las procesiones, en muchos casos, no se constituyen apenas en rituales religiosos, adquiriendo también un sentido político, pudiendo exhibir el orgullo, la solidaridad, la identidad y la fuerza de un determinado grupo social, o su protesta de cara a las condiciones de existencia o de procesos sociales en curso” (Rosendahl, 2009:51-2). En la IX Peregrinación se pidió:

“Paz, justicia, trabajo, educación, salud, vivienda fueron las intenciones que unificaron la petición unívoca, pero también hubo señales repetidas de gratitud y recordaciones puntuales. Una de ellas generó el rezo por los nueve estudiantes desaparecidos en el Cerro Ventana y por sus familiares. También hubo repetidas invocaciones a María para que acompañe a las familias afectadas por las recientes inundaciones y las pérdidas de viviendas y otros bienes”. (Bariloche 2000, 22 de octubre de 2002).

“para que pidiéndole a la Virgen, en especial a María de Nazaret, que este año nos traiga el agua, el pan, nos traiga el trabajo, nos traiga la tierra. No María, sino que mueva los corazones para que la justicia y la equidad, en estos aspectos tan importantes para la dignidad de la persona humana, se vean más fortalecidos”, explicó el obispo. (Bariloche 2000, 28 de octubre de 2006).

El obispo también incluyó en sus pedidos por marginados, excluidos, pobres y enfermos, y a la demanda de pan, justicia y trabajo para todos, el anhelo de una "seguridad real", reclamo tan en boga por estos días y hasta no hace mucho poco frecuente entre las intenciones de los oficios religiosos (Diario Bariloche 2000, 24 de octubre de 2003).

La heterogeneidad es representada dentro de la peregrinación en su aspecto "comunitario y colectivo" de una comunidad religiosa particular" (Rosendahl, 2009:53), como un "símbolo de pertenencia social" (Carvallo, 2009:29) y local, donde el paisaje otorga identidad.

(...) Toda madre conoce los sueños, las esperanzas, los dolores, las tristezas, las soledades de sus hijos. Nos unen también los cerros, la nieve, la estepa, el monte, las aguadas, los mallines, el viento, el frío. Ayúdanos a convertirnos" (Diario Bariloche 2000, miércoles 23 de octubre de 2002)

Sin embargo, lo interesante es que el paisaje descrito no refleja al imaginario de la "Suiza Argentina", sino que incluye al árido paisaje patagónico en el que vive mayoritariamente la población mas pobre. La pertenencia local de las primeras peregrinaciones asociadas a los eventos barilochenses, se amplían a peregrinaciones regionales y diocesanas buscando transformar la fragmentación social en unidad. El Obispo Maletti se refiere claramente a este tema en una carta al presidente de la Comisión de Tropas de Montaña, cuando al solicitarle el comodato de las tierra de la Gruta, le señala que el objetivo era caminar "Todos unidos por la Fe, sin discriminación alguna ante su presencia Inmaculada, para rendirle Honores, solicitar su ayuda, y agradecerle sus bendiciones" (AOB, Carpeta Virgen de las Nieves, Bariloche 7/11/09). La Virgen de las Nieves busca aunar en la diversidad, a través su práctica ritual que la caracteriza y la identifica: "Peregrinar todos juntos" (Lema de la Peregrinación, 1988).

Referencias bibliográficas:

BARELLI, Ana Inés (2012) “Pertenencias y conflictos en el campo social: la Virgen de Urkupiña como capital en disputa en la comunidad boliviana de San Carlos de Bariloche”. Revista Sociedades de paisajes áridos y semiáridos. Revista Científica del Laboratorio de Arqueología y Etnohistoria de la Facultad de Ciencias Humanas - Universidad Nacional de Río Cuarto (en prensa).

BARELLI, Ana Inés (2011) “Religiosidad Popular: El caso de la Virgen de Urkupiña en San Carlos de Bariloche”. Revista Cultura y Religión. Universidad Arturo Prat. Vol V N°1. Primer semestre del 2011. ISSN 0718-4727

BARELLI, Ana Inés (2010) “Migración boliviana en San Carlos de Bariloche: prácticas religiosas y devocionales como estrategias identitarias”. Revista Estudios Trasandinos. Revista de la Asociación Chileno – Argentina de Estudios Históricos e Integración Cultural. Volumen 16 – Número 1 (2010). (pp. 114 – 131). ISSN 0717-5256.

CARBALLO, Cristina, (2009) “Repensar el territorio de la expresión religiosa”, en: Carballo, Cristina. *Cultura, territorios y prácticas religiosas*. Prometeo. Buenos Aires, 2009, en: Sassone, S. y Hughes, Judith C, “Fe, devoción y espacio público: cuando los migrantes construyen lugares”. Carballo, Cristina (coord.). *Cultura, territorios y prácticas religiosas*. Prometeo. Buenos Aires.

ESQUERDA BIFET, Juan. (1998). *Diccionario de la Evangelización*, Madrid, LABAC, 1998.

FOGELMAN, Patricia (comp.) (2010). *Religiosidad, cultura y poder: temas y problemas de la historiografía reciente*, Buenos Aires, Lumiere.

FOGELMAN Patricia. "Escenarios religiosos: cofradías y festividades en Buenos Aires colonial", en: Rafael Castañeda García y Rosa Alicia Pérez Luque (coordinadores).

Entre la solemnidad y el regocijo. Fiestas, devociones y religiosidad en Nueva España y el mundo hispánico. COLMICH, México. En prensa.

- HADAD, Maria Gisela y VENTURIELLO (2007) “La Virgen de Luján como símbolo de identidad popular: significaciones de una virgen peregrina”, en: DRI, Rubén Símbolos y fetiches religiosos en la construcción de la identidad popular. Biblos, Buenos Aires.
- GROSSBERG, L.(1992). *We gotta get out of this place; popular conservatism and postmodern culture*.Routledge. NYork London, 1992.
- LEVAGGI, Cristina (2007) “La Virgen de San Nicolás, ¿símbolo popular posmoderno?” en Dri, Ruben (2007) *Símbolos y fetiches religiosos en la construcción de la identidad popular*, Tomo 2. Editorial Biblos, Sociedad y Religión. Buenos Aires.
- NAVARRO FLORIA, Pedro,. (2007). *Paisajes del progreso. La resignificación de la Patagonia Norte, 1880 – 1916*, Neuquén 2007
- MARTÍN, Eloisa (1997). *La Virgen de Luján: el milagro de una identidad nacional católica*. VII Jornadas sobre Alternativas Religiosas en Latinoamérica. Buenos Aires. Argentina. <http://www.antropologia.com.ar/congresos/contenido/religion/24.htm>, 2011.
- MATOSSIAN, Brenda (2012) *Migración y segregación urbana en ciudades medias. Chilenos en San Carlos de Bariloche, Patagonia – Argentina*. Berlín, Editorial Académica Española, 408
- MÉNDEZ, Laura e IWANOW, Wladimir (2001). Bariloche, las dos caras del pasado, Manuscritos, Roca.
- NICOLETTI, María Andrea 2012 (b). "El Martirio y la Virgen de los Poyas y Puelches en la misión Nahuel Huapi (1670-74 y 1704-1717. *Revista Brasileira de História das Religiões*. Maringá (PR) v. V, n.15, jan/2013. <http://www.dhi.uem.br/gtreligiao/pub.html>
- NICOLETTI, María Andrea; BARELLI, Ana Inés. (2012)“La Virgen Auxiliadora, patrona de la Patagonia y la Virgen Misionera, patrona de la provincia de Río Negro: construcción identitaria y territorial en el espacio rionegrino”. *Revista Sociedad y Religión*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, v. 22, n. 38, dic. 2012. http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1853-
- NICOLETTI, María Andrea. (a2012)“La Virgen fronteriza: la Auxiliadora de Don Bosco como dispositivo de Territorialidad devocional (SXIX.XX). *Revista sociedades de paisajes*

áridos y semiáridos. *Revista Científica del Laboratorio de Arqueología y Etnohistoria de la Facultad de Ciencias Humanas - Universidad Nacional de Río Cuarto.*

Núñez, Paula (2003) “Un municipio alejado, una actividad tangencial y los efectos de un profundo cambio institucional. San Carlos de Bariloche, 1950-1970”. Tesis de licenciatura en Historia. Universidad Nacional del Comahue (s/p).

SANTAMARÌA, Daniel (1991) “La cuestión de la religiosidad popular en la Argentina”, en: Chapp, M.E y otros. *Religiosidad popular en la Argentina.* Centro Editor América Latina. Buenos Aires.

SCHENONE, Héctor (2008). Santa María. Buenos Aires, UCA.

WRIGHT, Pablo (2009) *Antropología de la religión: sobre santos, vírgenes y las dimensiones de lo sagrado.* Buenos Aires (s/p).